

La participación lo es todo. Una conversación con Erica Chenoweth

Por Eric Stoner

14 de julio de 2012

Durante el último año y medio, una histórica ola de levantamientos y revoluciones ha sumido a la mayor parte del mundo y han logrado legitimar el poder de la no violencia más que nunca desde la caída de la Unión Soviética. Mientras los tunecinos empezaban la agitación global no violenta, Erica Chenoweth y María Stephan daban los últimos toques a su reciente libro Por qué funciona la resistencia civil, el cual debe ser una lectura obligada para quien esté interesado en la dinámica de los éxitos y fracasos de estos movimientos.

En lugar de confiar únicamente en los casos de estudio y pruebas anecdóticas para establecer el propósito del poder y el potencial de la acción no violenta, sus estudios catalogaron sistemáticamente numerosas campañas de resistencia violenta y no violenta desde 1900 -una colección de datos de 323 casos en total- es una tentativa para llegar a una comprensión mayor de la eficacia comparativa entre estos métodos diferentes de lucha. Después de recoger minuciosamente toda esta información y hacer cálculos descubrieron - aún para su propia sorpresa- que las campañas no violentas fueron casi dos veces más eficaces como las campañas armadas durante el siglo pasado.

Las conclusiones de Chenoweth y Stephan no sólo son apoyadas por datos extensos, que son incluidos en su libro y un apéndice gratis en línea, sino que además las autores proporcionan profundos matices del análisis de por qué la lucha no violenta ha resultado ser tanto más eficaz que la violencia. Recientemente me puse en contacto con Erica Chenoweth, quien es profesora adjunta en la Escuela de Estudios Internacionales Josef Korbel de la Universidad de Denver, para entender sus ideas sobre los movimientos no violentos que han estallado desde que su libro fue publicado. En una entrevista por correo electrónico, ella habló de algunos errores comunes hechos por activistas, la empeorada crisis en Siria y el pronóstico que el movimiento Ocupa podría espigar de las conclusiones en su libro.

¿Cuáles son los factores claves para el éxito de las campañas no violentas, y por qué piensa usted que estos factores son tan influyentes?

El factor clave del éxito es el poder que congrega la participación universal de un movimiento. Resulta que, por regla general, las campañas no violentas tienden a atraer a muchos más participantes que sus colegas violentos. Esto le permite a las campañas no violentas el crear o explotar grietas dentro de los pilares del régimen de apoyo (élites económicas, élites de negocio, fuerzas de seguridad, medios de comunicación estatales y a los burócratas). Tales grietas son difíciles de crear sin la movilización masiva de civiles desarmados que simultáneamente demuestran su compromiso, su no cooperación con el orden existente y su desinterés en el daño físico al cual ellos se oponen. Además de los gastos económicos, políticos y sociales serios que imponen sobre los que se oponen a las demandas del movimiento, la resistencia civil es también una forma de guerra psicológica -y bastante eficaz .

¿Piensa usted que existe algún factor que los activistas a menudo descuidan y que puede hacer daño al destino de sus esfuerzos?

A veces pienso que los movimientos se enfocan demasiado en el destino y la penumbra - estos pasan demasiado tiempo y energía aliviando las injusticias, los horrores, el dolor que ellos han aguantado. Esto se hace pesado o serio. Pero el destino y la penumbra no estimulan a una audiencia de otra manera asustada o apática. Hay claramente un momento y un lugar para visitar de nuevo los intereses principales del movimiento y la población. Pero para saber porque el éxito es tan dependiente del poder en números, pienso que muchos movimientos se beneficiarían de intentar de mantener un humor ligero, divertido y cómico. Esto podría ayudar a tener una victoria inminente, más que animar sesiones solemnes o enfadadas.

La segunda cosa que a menudo noto es el sentido de que el movimiento tarde o temprano tendrá éxito porque es "correcto", "justo" o algo por el estilo. A no ser que las campañas encuentren formas de movilizar la participación de las masas, interrumpa el orden normal de cosas y prive a los opositores de su medio de mantener el statu quo, las causas más honradas caerán aplastadas. Entonces la gente tiende a sentirse realmente triste. Pero la resistencia no violenta se trata de la imposición de los gastos, no solo acerca de una razón moral alta.

Tercero, pienso que los movimientos pueden confiar demasiado en métodos particulares - como las protestas u ocupaciones- que pueden agotar a los participantes o enajenar a la población general sin molestar con eficacia al oponente. De vez en cuando, las protestas repetidas hacen a los activistas aún más vulnerables a la represión. O las manifestaciones masivas pueden interrumpir la vida diaria de la gente común y corriente mucho más que al oponente, haciendo que los potenciales partidarios se irriten más que el opositor. De cualquier manera, pocos generales ganan guerras usando la misma táctica al mismo tiempo día a día. Los movimientos que generalmente ganan mezclan bien su táctica en alguna forma de secuencia para maximizar la participación y la interrupción reduciendo al mínimo la exposición a la represión y el daño circunstancial a la gente común y corriente.

En cada charla que doy, siempre hay escépticos que dicen que sus situaciones son tan diferentes que la lucha no violenta no puede funcionar. (Su implicación tácita es siempre una de estas dos: siempre tienen que usar la lucha armada o alguna mezcla de métodos no violentos y violentos, o, en pocas ocasiones, que la comunidad internacional debe actuar en su nombre para aplastar al oponente.)

Ahora, es natural para la gente el buscar diferencias. Yo mismo he sido escéptica sobre el poder de la resistencia civil. Pero durante los últimos años, he llegado a comprender que las luchas de base tienen más en común que diferencias. Y pienso que para los movimientos, esto es un ejercicio mucho más productivo, especialmente el buscar aquellas semejanzas más que las diferencias.

Hay un gran número de factores claves que son asociados con el éxito de las campañas no violentas, y María y yo los presentamos en nuestro libro. La mayor parte de ellos tienen menos que ver con lo que el oponente hace y tiene mucho más que ver con las opciones estratégicas que la campaña hace. Aunque obviamente los asuntos de contexto son muy

importantes y los movimientos más acertados entienden los modos de navegar en las condiciones locales que les permitan desafiar al poder arraigado independientemente de su forma.

En su libro ha documentado como las campañas no violentas han sido cada vez más efectivas a través de los años mientras que al mismo tiempo la eficacia de la violencia ha disminuido. ¿Ha sido capaz de distinguir algún motivo en estas tendencias?

Pienso que varios procesos están en función aquí. La disminución en la eficacia de la violencia fácilmente es explicada por la disminución del patrocinio estatal de las sublevaciones violentas, que es en gran parte resultado del fin de la guerra fría. Los EEUU y la URSS solían patrocinar, armar y financiar grupos de rebeldes en varias regiones como modo de proyectar el poder en sus esferas respectivas de influencia. Ahora ya no existe el mismo grado de entusiasmo por este tipo de cosas.

Con respecto al incremento de la eficacia del conflicto no violento, yo indicaría un par de procesos. El primero es la explosión del conocimiento disponible para los activistas en el mundo entero. Durante las últimas décadas, cientos de organizaciones no gubernamentales globales se han desarrollado para ayudar con la habilidad, la estrategia y la ayuda legal para la gente que emprende luchas no violentas en el mundo entero. Pienso que esto ha tenido un impacto positivo en los resultados de las campañas no violentas.

El segundo es el aumento en la atención que los medios de comunicación internacional prestan a las luchas no violentas, y el impacto que han tenido las tecnologías de comunicación internacional en la capacidad de suprimir información sobre las luchas desarmadas.

Aunque los medios de comunicación establecidos todavía imperdonablemente estén obsesionados con la violencia, la censura aún puede eliminar totalmente la cobertura de las acciones no violentas, incluso cuando los regímenes autoritarios intentan bloquear a los medios de comunicación. La comunidad internacional es lenta al reaccionar y permanece bastante distraída cuando se trata de campañas no violentas, que están raras veces en el radar hasta estar en el proceso de movilización -piensen en Túnez en 2010. Pero al dirigirme a muchos activistas, tengo la noción que el saber que el mundo los mira los hace sentirse menos solos. Esto envalentona la participación, da un sentimiento de solidaridad y un sentido de que están luchando por libertades mayores y por la paz y que tienen muchos aliados atentos. Esto definitivamente aumenta la participación, ya que algunos de los obstáculos mayores a la participación son la apatía, el miedo y el sentido de aislamiento. Las tecnologías de comunicación ayudan a evaporar este sentido de aislamiento en particular. Su estudio compara la eficacia de la no violencia contra luchas violentas por ciertos objetivos (el anti régimen, la anti ocupación y la sucesión). Una de mis preocupaciones más grandes últimamente se relaciona con la justicia económica. Parece que a menudo los movimientos no violentos tienen éxito en su introducción en gobiernos más democráticos, pero fallan en cambiar el equilibrio de poder económico en sus países. Pienso en India, Filipinas, Sudáfrica y aún EEUU, donde la riqueza y desigualdad de ingreso entre blancos y negros apenas ha cambiado desde la campaña por los derechos civiles.

¿Tienes alguna idea sobre cómo los métodos no violentos son métodos eficaces

cuando el objetivo se relaciona con la justicia económica, o por qué el progreso sobre este frente al parecer ha sido tan difícil?

No he estudiado los efectos de la acción no violenta en cuestiones económicas como la desigualdad u otros indicios. Parte de esta cuestión es la disponibilidad de datos. ¡Créalo o no, la mayor parte de los gobiernos no mantienen datos muy rigurosos y confiables sobre la desigualdad económica! Planeo estudiarlo más en el futuro. Sin embargo, hay muchos ejemplos de las luchas nacionales e internacionales que han llamado la atención local, nacional o internacional en cuestiones de injusticia económica - y muchos de ellos aún han tenido éxito. Uno puede pensar en luchas sindicales como la de la Unión de Campesinos de California conducida por Cesar Chávez, las luchas por el salario y trabajo en Europa y América Latina, iniciativas de anticorrupción en Kenia, acciones anti neoliberales en Seattle en 1999 (y en las reuniones subsecuentes de la OMC), y acciones anti corporativas en Papúa y el delta del Níger.

Pienso que los movimientos Ocupa han tenido éxito trayendo cuestiones de desigualdad económica en EEUU a la vanguardia de la política americana establecida -esto es una hazaña verdadera en sí misma. Y aunque la victoria total aún no se ha materializado, muchas pequeñas victorias seguramente han avanzado en estas causas. No habría que esperar el desplazamiento completo e inmediato de estos sistemas, pero si en cambio reconocer cuando la gente ha hecho un progreso verdadero en las áreas que parecieron desesperadas y en situaciones en las cuales se sentían impotentes.

¿Qué tiene que ver el hecho de que las dictaduras o regímenes autoritarios que en muchos casos han sido substituidos por gobiernos más democráticos todavía afrontan problemas serios de desigualdad y pobreza ? ¿Y qué pueden hacer los activistas comprometidos en estas campañas para asegurarse de que el cambio que es causado no es simplemente superficial, pero significativo y duradero?

No esperes mucho demasiado rápido. Las clases de cambios de los que hablamos aquí requieren realmente un compromiso a largo plazo, quizás de generaciones. Mi colega Stephen Zunes dice a menudo que la democracia liberal es un requisito previo necesario pero insuficiente para gobernar las cuestiones de desigualdad. Tiendo a estar de acuerdo con él. Pero incluso cuando la lucha desarmada es incapaz de alcanzar la victoria total, a menudo hay cambios primordiales de los cuales nosotros no deberíamos hacer caso, aun cuando estos no alcanzan ningún tipo de visión utópica del futuro.

Tome ejemplo Egipto. Hay muchas noticias malas que salen de Egipto en estos días. Lo que era al principio una victoria impresionante rápidamente se convirtió en algo horrible. Pero sigo esperanzada por una razón principal: Hoy, los egipcios hablan libremente sobre sus opiniones, sus agravios y sus conflictos restantes. Ellos categóricamente siguen desenterrando abusos y demandan resoluciones justas. En un lugar donde sólo hace una década, uno no podía hablar abiertamente contra el régimen de Mubarak, aún con los amigos, la gente ha decidido no tener más miedo. Si ellos realmente tienen un sistema de representación que quieren, o si tienen una economía justa que tanto ansían, los egipcios han roto la barrera del miedo que los mantuvo silenciosos sobre sus agravios durante tantos años. Y esto me da esperanza.

A veces se discute que la única razón por la que las campañas no violentas son eficaces es porque el oponente en realidad teme que pasaría si el movimiento se transformara violento (o debido a una franja violenta que hace que el movimiento no violento se vea más moderado). ¿Cómo responde usted cuando oye argumentos como este?

Bien, aunque esta es una teoría interesante, no tiene ningún apoyo sistemático empírico. Kurt Schock y yo hicimos un estudio que muestra que los supuestos "flancos radicales," cuando son adoptados o se adjuntan a una campaña no violenta, no mejora las probabilidades de éxito de las campañas en absoluto. De hecho, tales alas violentas podrían hacer daño a las campañas no violentas porque tienden a bajar la participación. Una vez que los participantes ven acciones violentas iniciadas por (o de parte de) el movimiento, muchos de ellos dejan de participar.

Además, como declaración general, pienso que muchos estados preferirían, estratégicamente, afrontar movimientos armados más que desarmados. Los flancos violentos permiten que el gobierno justifique el uso de la represión -contra manifestantes desarmados así como armados. Y en general, los gobiernos van a ganar aquel juego, en particular si la represión conduce a que más participantes se alejen.

Algunos afirman que la no violencia sólo puede funcionar contra dictadores blandos, pero no contra los regímenes realmente brutales que no dejarán de proteger su poder, como en Corea del Norte o Birmania. Los otros dicen que esto sólo funciona, o al menos funciona mejor, cuando la lucha es contra un gobierno en el que EEUU tienen alguna injerencia, como Filipinas o Egipto. ¿Qué encontró usted en su estudio en cuanto a estas críticas comunes?

Convengo que la resistencia no violenta no puede funcionar contra algunos regímenes realmente totalitarios. Pero yo sugeriría que los resultados de la insurrección violenta no son mejores que las campañas desarmadas contra estos tipos de regímenes.

Esta claro que la retirada de apoyo de un aliado poderoso puede tener impacto. Pero tales aliados raras veces retiran su apoyo sin la presión desarmada debajo. Además, las campañas a menudo tienen que calcular modos de ganar sin el estado que retira el apoyo. Esto seguramente ha sucedido en sitios como Irán, donde el Sha cayó en 1979 a pesar de tener a los Estados Unidos como un aliado incondicional leal. Los Estados Unidos decidieron retirar el apoyo de Marcos en Filipinas, Mubarak en Egipto y Saleh en Yemen sólo después de que estaba claro que sus regímenes estaban condenados. Entonces esto no es seguramente una condición necesaria para el éxito, aunque por lo general no puede hacer daño.

¿Encontró alguna condición particular en la cual la acción no violenta simplemente no puede funcionar?

Las probabilidades de éxito en campañas secesionistas son bastante bajas. Lo mismo con campañas secesionistas armadas. Está bien establecido en la literatura que tales campañas son particularmente difíciles de ganar. Por lo general, la comunidad internacional debe estar implicada. Y claramente un régimen genocida será difícil de enfrentar con la resistencia no violenta (o la resistencia violenta en realidad). Incluso en tales casos, aunque es posible negar al oponente los medios de realizar el genocidio, ya que esto requiere que agentes

dispuestos lo realicen. De otra manera, es difícil de identificar cualquier modelo sistemático donde la resistencia no violenta sea imposible.

Los llamados de intervención militar y el entrenamiento de la oposición en Siria han aumentando últimamente a medida que el conflicto se prolonga y el número de víctimas crece. ¿Cuáles son sus ideas sobre el conflicto en Siria, y que consejo recomendaría usted a la resistencia no violenta en este caso?

Francamente no sé si requerirán que la intervención militar desaloje a Assad del poder. Yo aconsejaría en contra de contemplar a Libia como un modelo. Una mirada rápida en las noticias recientes sobre el país debería proporcionar la explicación suficiente en cuanto a por qué este es el caso. Pero mi conjetura es que una intervención militar empujaría a Assad a sus límites, y luego comenzaríamos a ver la represión de dimensiones genocidas (las cuales, a pesar de las cifras) horribles nosotros vemos sobre víctimas civiles, aún no ha pasado).

¿Y quién, exactamente, autorizaría la intervención si esto tuviera éxito? Es difícil de imaginarse civiles comunes y corrientes llegando a la cima en esas circunstancias.

Yo pienso, sin embargo, que los activistas extranjeros podrían hacer más que mostrar solidaridad con los sirios. Los activistas dentro del país necesitan testigos y la confianza de que el mundo los mira. Ellos minuciosamente documentan el conflicto con sus vídeos en YouTube, en sitios de medios de comunicación sociales y otras salidas. Los sirios que viven en el exilio también hacen su parte para levantar la conciencia y hacer presión a favor de varias iniciativas. Esto podría aumentar la moral de alguna manera si reciben algún estímulo positivo de vez en cuando.

¿Qué piensa usted del papel del ejército libre sirio?

El FSA y otros elementos armados aparecen aquí para quedarse, así que realmente no pueden ser ignorados. Es difícil culparlos por haber decidido usar la lucha armada contra Assad, pero realmente pienso que sus operaciones ofensivas han dado a Assad el pretexto para "quitarse los guantes," por decirlo así, con la represión indiscriminada. La violencia contra activistas desarmados ha sido absolutamente espantosa, pero ha sido mucho peor desde que el FSA apareció en escena. Además, no parece inteligente proporcionar armas al primer grupo en Siria para abandonar la resistencia no violenta a favor de la lucha armada.

A pesar de todo, mi investigación con Kurt muestra que la oposición siria todavía tiene una posibilidad buena de éxito a largo plazo si son capaces de mantener la participación activa en acciones de resistencia civil. Esta es realmente la llave: como mantener a la gente que participa independiente de las causalidades que se intensifican. Basado en conflictos anteriores, un modo de proteger a los civiles en este medio es el de cambiar los métodos de concentración de manifestaciones a los métodos de dispersión y no cooperación (huelgas, boicoteos, etc.). Los activistas también podrían contemplar el caso colombiano, donde los civiles crearon "zonas de paz" en medio de una guerra civil repugnante que implica paramilitares del gobierno de derecha, cárteles de droga, las FARC y otros grupos de milicia usando la resistencia pasiva contra todos estos elementos.

El conflicto sirio tiene un poco más de un año. Una campaña normal no violenta toma tres

años para controlar su curso. (Una campaña normal violenta toma nueve años, a propósito.) El mejor de los casos es aquel donde los civiles comunes y corrientes no cederán su lucha a la de grupos armados solos. Hasta ahora, parecen estar indispuestos a hacerlo así, y esto me da esperanza por Siria también.

¿Puede usted compartir lo que descubrió sobre la probabilidad de la aparición de un gobierno democrático o de una guerra civil que estalle después de movimientos no violentos o violentos?

Encontramos que los países que experimentan campañas de resistencia no violentas con mayor probabilidad tendrán democracias cinco años después del final del conflicto (sobre una posibilidad del 40 por ciento, incluso cuando se tiene en cuenta el nivel de democracia antes del conflicto), comparados con países con sublevaciones armadas (menos que una posibilidad del 5 por ciento). También encontramos que los países que afrontan campañas no violentas tienen aproximadamente el 28 por ciento para experimentar una recaída de guerra civil dentro de 10 años, comparados con el 43 por ciento para países que afrontan sublevaciones armadas. Aunque hay excepciones, las conclusiones sugieren que los países que afrontan campañas no violentas surgen del conflicto más pacífico y democrático, y los países que afrontan sublevaciones violentas es más probable que sean autocracias más inestables. (El tener un ala armada como parte de los no violentos reduce esos efectos positivos.)

¿Cómo se relaciona su investigación con Ocupar Wall Street?

Aunque nosotros no incluyamos campañas como Ocupar en nuestro conjunto de datos, no hay ninguna razón para pensar que los mismos principios no se apliquen. Otros académicos han escrito extensivamente sobre los modos de negar intereses corruptos corporativos por medio de seguir explotando a otros. El desafío primario debe identificar los pilares de apoyo que el sistema opresivo requiere para su funcionamiento, y aplicar la presión suficiente a aquellos pilares para cambiar el status quo.

¿Más específicamente, qué piensa usted del modelo anarquista, sin líder, de grupo de afinidad?

Pienso que muchos movimientos sobrestiman el valor supuesto de "la resistencia sin líder," lo cual es peligrosa para la supervivencia de un movimiento. Aunque este modelo pueda satisfacer impulsos ideológicos para la gente contraria a la autoridad, la resistencia "sin líder" tiene desventajas mucho más estratégicas de lo que cuesta. Esta es una estructura ineficaz para desarrollar y poner en práctica la estrategia y la disciplina alentadora entre miembros. Esto no significa que toda la necesidad de campañas singularice a líderes carismáticos. Pero ellos definitivamente requieren algún tipo de liderazgo para ser eficaces.

¿Y cuáles son sus ideas sobre la táctica del bloque negro y la tendencia de unos en el movimiento a la destrucción de propiedad y enfrentamiento a la policía?

Estratégicamente, pienso que las acciones del bloque negro han sido sumamente problemáticas para Ocupa (soy más familiar con el caso del Oakland). Primero, las acciones del bloque negro enajenaron una proporción grande de participantes potenciales,

notablemente los ancianos o aquellos con desafíos físicos, que se compadecen mucho del movimiento, pero se alejan de la lucha de la calle por la destrucción de propiedad. Como Stephen Zunes ha dicho, la diversidad de participación es mucho más importante que la diversidad de táctica cuando un movimiento trata de levantar miembros comprometidos. Segundo, la apariencia del bloque negro desencadenó una discusión interna en gran parte sin objetivo ni resolución que enfocó tales acciones como justificadas o aceptables, demasiado sutil sobre si las acciones de bloque negro podrían ser consideradas debates violentos o no violentos, y en gran parte ideológicos sobre si la violencia y la destrucción de propiedad eran necesarias para alcanzar los objetivos últimos de Ocupa. De hecho, pienso que el debate en sí mismo enajenó a muchos partidarios entusiastas de participar de otra manera Ocupa, que se cansaron de lo que vieron como argumentos infinitos, indirectos y honrados por todos lados.

Para mí el punto más importante es: ¿Las tácticas usadas aumentan o disminuyen la participación? La pregunta de si las acciones del bloque negro son necesarias o justificadas puede ser contestada muy fácilmente: Esto depende si aumentan la participación. Debido a que han parecido ahuyentar a los participantes de la perspectiva estratégica, yo diría que no son ni necesarios ni eficaces. Note que esta formulación esquiva la pregunta de si las acciones del bloque negro son violentas o no violentas, que, como he dicho, es en gran parte la cuestión académica y periférica del asunto en cuestión. No importa lo que el movimiento piense si es no violento o violento. Lo que importa es lo que la gente común y corriente perciba como valioso en su momento para participar. A propósito, en EEUU en el presente, la mayoría de la gente ve la destrucción de propiedad como violencia. No importa si es violento o no. Lo que importa, es realmente si es mal planificado, o si las acciones estrictamente no violentas podrían igualmente disminuir la participación. Todo lo que un movimiento tiene que hacer es mirar si sus números crecen o disminuyen para averiguar si las acciones deberían ser acogidas o renunciadas.

Justamente resulta que más personas tienden a participar cuando hay acciones realmente inteligentes no violentas que cuando hay acciones inteligentes realmente violentas. Existe un apoyo empírico considerable en esto.

¿Qué es lo siguiente para usted? ¿Cuál piensa que es lo más apasionante o prometedor en el área o la investigación ahora mismo en el campo de lucha no violenta?

Estoy en medio de algunos proyectos de colección de datos masivos sobre la resistencia civil. Pongo al día y amplío la información disponible sobre cada caso, y recojo datos sobre la secuencia táctica. Espero analizar estos datos en los años que vienen. También tengo un interés creciente en las campañas no violentas que ocurren en zonas de conflicto armadas, como en Siria, Afganistán, Yemen, los territorios palestinos y Líbano, así como campañas contra gobiernos y sindicatos criminales como los pueblos de paz en Colombia y el Movimiento por la Paz con Justicia y dignidad en México contra la guerra de las drogas.

Resulta que la gente sigue innovando las formas de resistir contra la violencia y el terror, incluso cuando el estado no es el delincuente exclusivo, aunque esto sea un tipo de conflicto desafiante en particular. Pero más que nada, deseo inspirar a otros a estudiar la resistencia no violenta de modo que un cuerpo aún más robusto de trabajo pueda desarrollarse sobre

esta tema. Lo que he visto, es que tales estudios bien lo merecerían. Hay tanto trabajo por hacer sobre la forma cada vez más potente de lucha que creo que definirá el conflicto en nuestra era.